

El rol del Tutor durante la pandemia: un puente entre estudiantes y Pediatría

Facultad de Ciencias Médicas. UNLP.

Casana Salazar Noemi L; Pelitti Pamela; Sisú María Guadalupe; Santos Norberto; Miceli Cecilia

Resumen

En este relato de experiencia se describe la experiencia y percepción del Docente Tutor de la cátedra de Pediatría "B" de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP, en la continuidad pedagógica durante el ASPO.

La resignificación del rol docente en tiempos de virtualidad obligatoria, hizo pensar en la y el docente Tutor como parte de la propuesta educativa, como un puente académico entre el contenido curricular y el estudiante inserto en un proceso dinámico y flexible de enseñanzas y aprendizajes.

Con la finalidad de reflexionar sobre esta modalidad virtual, al terminar la cursada se realizó una encuesta de calidad a docentes tutores para indagar sobre la nueva experiencia, los objetivos esperados y la percepción de los encuentros de intercambio de aprendizajes, enseñanzas y evaluación.

Las actividades realizadas por los Tutores implica pensar en aprendizajes en términos de bidireccionalidad, donde docentes y estudiantes producen procesos e intervenciones subjetivantes, para construir encuentros de intercambio de aprendizajes y saberes colaborativos.

Palabras clave

Pediatría, Virtualidad, Docente Tutor, COVID

Introducción

Este relato de experiencia es parte de la trayectoria del colectivo docente de la Cátedra B de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP, durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) promulgado por la Pandemia de COVID-19, mediante el Decreto N° 297/20, el 20 de marzo de 2020.

La Pandemia desató un problema global sin precedentes, una crisis sanitaria mundial, que generó un enorme costo humano y trajo consigo incertidumbres, pronósticos reservados, vacunación, pérdidas, información y desinformación alarmante y las medidas sanitarias cambiantes.

Las enfermedades forman parte de la historia humana y por consecuencia de la historia de la educación, ya que dejan marcas como hitos para repensar la adecuación pedagógica. El ASPO se presentó como un desafío inmediato, que implicó formular y crear nuevas estrategias educativas en el marco de la virtualidad, y a la vez reflejó un entusiasmo por las nuevas prácticas docente y expectativas en los y las estudiantes.

La resignificación del rol docente en tiempos de virtualidad obligatoria, hizo pensar en la y el docente Tutor como parte de la propuesta educativa, como un puente académico entre el contenido curricular y el estudiante inserto en un proceso dinámico y flexible de enseñanzas y aprendizajes.

Diseñar y pensar el rol del tutor fue muy importante, según Arnaiz e Isus (1995), *"la capacidad que tiene todo docente de ponerse al lado del alumno, (...) de ayudarlo a resolver sus problemas personales de aprendizaje, de autonomía-dependencia, de relación (...)* La tutorización, es pues, un proceso de acompañamiento en el aprendizaje vital". (Méndez 2006)

Si nos remitimos a la botánica el tutor es el apoyo sobre el cual la planta es guiada y sostenida durante el crecimiento de sus ramas y arraigo de sus raíces.

Desde el ámbito educativo Jerome Bruner, explica sobre los andamios, en este caso tutores, como elementos auxiliares externos que brindan guía y apoyo a los estudiantes. Metafóricamente es una estructura o soporte temporal, mediante el cual los estudiantes adquieren nuevas competencias, conceptos, destrezas y actitudes, una vez logrado los objetivos esperados, se retira el andamio.

En esta oportunidad el nombre del tutor estaba acompañado del apellido *"Virtualidad"*, otro gran desafío. La realidad nos interpeló poniendo en jaque el camino tradicional de la formación médica presencial por décadas y la *"brecha generacional"* (Fernández Enguita, 2022) del uso de las tecnologías digitales, entre los docentes clásicos y estudiantes que utilizan las plataformas digitales, tanto en educación, como también en su cotidiano: inter-cultura, arte, música, empleo online, socialización inter-activa, entre otros.

Para una materia de la Facultad de Ciencias Médicas, estas modificaciones representaron un cambio en la modalidad de enseñanza hasta ese momento implementado en sus materias de los últimos años de cursada donde los estudiantes además de las clases teóricas en las aulas, realizan actividades prácticas en el ámbito de consultorios médicos acompañados de docentes. La Cátedra de Pediatría B es una materia de quinto año que funciona desde sus inicios en el Hospital Zonal Especializado Noel H. Sbarra y los/las estudiantes realizan prácticas tanto en los consultorios externos del hospital, como también en otras instituciones de salud municipales o provinciales donde los docentes realizan tareas asistenciales.

Objetivo y propósito de la experiencia

Describir la experiencia y percepción del Docente Tutor de la cátedra de Pediatría "B" de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP, en la continuidad pedagógica del estudiante durante el ASPO.

El propósito es reflexionar sobre los desafíos que presentó la pandemia a los y las docentes, de encontrar respuestas inmediatas a los estudiantes con la finalidad de sostener la continuidad pedagógica durante la suspensión de las clases presenciales.

Modalidad de trabajo y organización

El rol del docente Tutor nos llevó a inscribirnos en la cultura de la conectividad (Van Dijck, 2016) que no es la mera transcripción de las clases presenciales a los encuentros sincrónicos, sino el reformular los diseños de las estrategias pedagógicas y didácticas para entornos virtuales.

En ese sentido, se reorganizó el colectivo docente Tutor, se diseñaron nuevos recorridos para llegar a los objetivos propuestos del programa curricular de Pediatría y se desarrollaron encuentros virtuales lo más amigables posibles.

Los docentes tutores se reorganizaron y diseñaron recorridos (temas) que se tratarían en los encuentros virtuales sincrónicos y la formación de grupos, no superior a 10 (diez) estudiantes por Tutor.

Una vez dados los encuentros plenarios sincrónicos, los estudiantes ingresaban a los grupos con sus respectivos tutores, vía zoom, donde se realizaban intercambios y conversatorios sobre los temas tratados. Se implementaron formas didácticas como videos de casos clínicos, presentación de Historias clínicas, diagnósticos, animaciones, fotos, tratamientos, y recomendaciones bibliográficas, lo más semejante a una práctica en escenarios reales.

Otra de las estrategias utilizadas fue realizar recorridos del Hospital en directo con una cámara para que la aproximación temporal sea gratificante, ya que los estudiantes estaban en sus hogares tal como lo mencionó Inés Dussel (2020) en una teleconferencia que tituló «La clase en pantuflas», aludiendo al traslado de las propuestas de enseñanza de los docentes a los hogares.

Se trató de generar una cercanía (pantalla de por medio), que habilitó y alojó al estudiante desde una escucha casi personalizada que favoreció la autonomía y la circulación de los contenidos Pediátricos.

La utilización de la Plataforma virtual de la Facultad de Ciencias Médicas, UNLP, fue una herramienta importante para el acceso inmediato a la información, en todo momento, en cualquier tiempo y lugar.

Metafóricamente en estos encuentros se recorrieron los pasillos de la clínica, las escaleras del neurodesarrollo, se encendieron las luces de la semiología pediátrica, las puertas de neonatología, se invitó a compartir conceptos como maduración, desarrollo, crecimiento, cultura circundante de las infancias y se abrieron las ventanas de la investigación.

Evaluación de la experiencia

Con la finalidad de reflexionar sobre esta modalidad virtual, al terminar la cursada se realizó una encuesta de calidad a docentes tutores para indagar sobre la nueva experiencia, los objetivos esperados y la percepción de los encuentros de intercambio de aprendizajes, enseñanzas y evaluación. Podemos inferir cualitativamente que la experiencia de las y los tutores durante el ASPO fue buena, a pesar de los inconvenientes que surgieron y se pudieron resolver a medida que avanzaban las clases.

Se valoró positivamente el acompañamiento a los estudiantes de forma indirecta, donde la presencialidad no se agotó en el “estar” sino que se manifestó en diferentes formas, como los conversatorios, devoluciones, en el reconocimiento de cada estudiante y el ida y vuelta de los aprendizajes compartidos.

Ante la pregunta ¿Cómo considera usted su experiencia como Tutor? El 57% contestó muy útil y el 43% útil. No hubo ninguna respuesta, indiferente, poco útil y nada útil. La necesidad de contar con un docente presente en la trayectoria de los estudiantes en estos contextos de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, permitió que los tutores cobraran un rol importante en el acompañamiento a los y las estudiantes, personalizando el aprendizaje en un contexto en particular.

Con respecto a la frecuencia en que se conectaba con su grupo tutorado durante los dos meses de cursada, el 29% respondió más de trece días, entre siete y nueve días el 29%, entre cuatro y seis días el 14% y hasta tres días el 28%.

Al consultar según la percepción del Rol docente Tutor, si consideran que cumplió con unos de los objetivos, de acompañar al estudiante en su trayectoria de formación académica durante la pandemia, el 29% consideró que había cumplió, mientras el 71% que cumplió totalmente con los objetivos del tutor, lo que demuestra una valoración positiva en relación a los objetivos planteados desde el punto de vista de la planificación de estas actividades durante la pandemia.

Finalmente, en relación a los y las estudiantes se consultó a los tutores acerca del compromiso y responsabilidad durante la cursada. En este ítem las respuestas indicaron que la percepción tuvo diversos grados de compromiso y responsabilidad en la realización de los trabajos prácticos. En relación con los estudiantes ¿en qué medida alcanzó a promover responsabilidad y compromiso con la presentación de trabajos prácticos?. Medianamente 43%, regularmente 14%, totalmente de acuerdo 43%.

Más allá que las encuestas mostraban la perspectiva de una parte de los integrantes del proceso de aprendizaje, los resultados permitieron evaluar la percepción de los docentes respecto al avance de las actividades, y así poder plantear alternativas para mejorar un nuevo curso bajo la modalidad virtual.

Reflexiones finales

El virus a pesar de sus microscópicas dimensiones, cerró las aulas y permitió reorganizar las actividades curriculares, repensar las formas tradicionales docentes, redefinir los tiempos y espacios, no dejó lugar para lo que no sea urgente y exigió cambios inmediatos en el proceso de enseñanza/a aprendizaje. Ante este desafío, el colectivo docente de la cátedra encontró en esta crisis, una oportunidad.

Las actividades realizadas por los Tutores implicaron pensar en aprendizajes en términos de bidireccionalidad, donde docentes y estudiantes producen procesos e intervenciones subjetivantes, para construir encuentros de intercambio de aprendizajes y saberes colaborativos (Capelari, 2009).

Al mismo tiempo, posibilitó “estar” con los y las estudiantes en forma virtual acompañando la trayectoria educativa, muchas veces desde lo afectivo sosteniendo vivencias y situaciones particulares propias de esta crisis y de los contextos particulares que atravesaban a estudiantes de diversa procedencia.

Desde lo académico, enlazó la teoría, en una práctica pequeña de realidad virtual; los y las estudiantes fueron protagonistas de sus aprendizajes, ocupando un lugar del quehacer pedagógico autodidacta. La evaluación pasó a ser parte del proceso de aprendizaje de competencia, de acreditación, como práctica inclusiva y participativa. El diseño de evaluación se centró en los procesos, otorgando una valoración progresiva, en instancias de retroalimentación formativa mientras se aprende, facilitando información del avance del estudiante (Anijovih 2021).

Teniendo en cuenta que toda persona tiene derecho a la educación, debe estar inspirada en los principios de libertad, moralidad, solidaridad humana, inclusiva y democrática, y en Argentina está incluida como parte de su Constitución Nacional desde 1994, adherimos a lo que dijo Miguel Ángel Morffe Peraza (2018):

“Educar en crisis involucra realizar cambios pedagógicos, instrumentales y de pensamiento para afrontar las adversidades y promover la creatividad en el espacio universitario ya que proporcionar educación en un escenario desfavorable como es la crisis, se ha convertido en un reto para quienes tienen el deber de educar y una experiencia que mide su entereza, profesionalismo y capacidad de adaptar las estrategias pedagógicas a las nuevas realidades”.

El objetivo se cumplió, lo vemos reflejado cuando los y las estudiantes que cursaron pediatría en forma virtual durante la pandemia, vienen a rendir el examen final presencial, ese primer encuentro es gratificante por el intercambio de contenidos y por el reencuentro humano, donde se manifiestan muchas emociones.

Para finalizar sabemos que las pandemias son susceptibles a volver o pueden surgir nuevas emergencias sanitarias u otras circunstancias que nos obliguen a replantear la metodología de trabajo en el aula. Por ello, las y los docentes debemos estar preparados para redefinir intercambios de aprendizajes, formas de aprender, enseñar y evaluar pediatría, ante cualquier contingencia.

Bibliografía

Anijovich, R. (2021). Instrumentos y criterios de evaluación formativa, en Nancy Zambrano Chávez, 29 jul. [video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ozLI-cx31Ms> [Consultado agosto de 2022]

Capelari, M. (2009). Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso educativo en la educación superior. Revista Iberoamericana de Educación, 49/8, Pp.1.-10.

Dussel, I. (2020). Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. Editorial UNIPE. ISBN 978-987-3805-51-6 Libro digital

Dussel, I. (2020). La clase en pantuflas. Reflexiones a partir de la excepcionalidad, conversatorio, video de la serie Diálogos sobre pedagogía, Córdoba, Instituto Superior de Estudios 211 Pedagógicos. 23 de abril. <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs> [Consultado agosto de 2022].

Fernández Enguita, M. (2020). «Una pandemia invisible ha traído la brecha previsible», en Cuaderno de campo, 31 de marzo. <https://blog.enguita.info/2020/03/una-pandemia-imprevisibleha-traido-la.html> [Consultado agosto de 2022]

Méndez, H. (2006). El rol del Tutor como puente entre la familia y la escuela. Editorial Lumen SRL.

Morffe P. (2018). Educar en tiempos de crisis: herramientas para innovar en la educación superior. Monterrey, México: <https://observatorio.tec.mx/>. Recuperado de: <https://observatorio.tec.mx/edubits-blog/educar-en-tiempos-de-crisis> [Consultado marzo de 2022]

Uribe, C., & Mart, C. H. (2010). Jerome Bruner: dos teorías cognitivas, dos formas de significar, dos enfoques para la enseñanza de la ciencia. Psicogente, 13(24).

Van Dijck, J. (2016). La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.